

## PARASHAH SHOFTIM “PROFETA COMO YO”

### Por lojanán bar Moreh

Esta parashah hace parte en su integridad de la parte tercera de Debarim sobre instrucciones, advertencias y predicciones.

En esta ocasión, en particular, vamos a detenernos en una predicción de carácter netamente mesiánico cumpliéndose así lo dicho en Lc 24:27

*"Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían".*

El texto está en Dt 18:15-19

*"IHHW tu Elohim te levantará un **profeta** como yo de en medio de ti, de entre tus hermanos. A él escucharéis. Conforme a todo lo que pediste a IHHW tu Elohim en Horeb el día de la asamblea, diciendo: 'No vuelva yo a oír la voz de IHHW mi Elohim, ni vuelva yo a ver este gran fuego; no sea que yo muera'. IHHW me dijo: 'Está bien lo que han dicho. Les levantaré un **profeta** como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande. Y al hombre que no escuche mis palabras que él hablará en mi nombre, yo le pediré cuentas".*

**Dt 18:15. Adonai tu Elohim levantará entre vosotros un profeta.**

**Este profeta** no es Josué, como lo afirma Aben Ezra, ni Irmiiahu (Jeremías), como lo sostiene Baal Haturim, ni David, como lo afirman otros.

Ni es una sucesión de profetas, como lo sostiene Jarji, porque solamente se habla de una persona singular, y porque existe una diferencia entre Mosheh (Moisés) y los demás profetas y con todos los que vinieron en sucesión:

*Dt 34:10-12 "Y nunca más se levantó profeta en Israel como Mosheh, a quien haya conocido IHHW cara a cara; En todas las señales y prodigios que le envió IHHW a hacer en tierra de Egipto a Faraón, y a todos sus siervos, y a toda su tierra; Y en toda*

*aquella mano esforzada, y en todo el espanto grande que causó Mosheh a ojos de todo Israel".*

En la literatura rabínica este pasaje de la Torah es minimizado en numerosas instancias en lo que se puede llamar “teología defensiva”, es decir, en interpretaciones desarrolladas específicamente para oponerse a su aplicación a Ieshua en el Nuevo Pacto. He aquí cinco:

- (1) El comentario de Rashi (1040-1105) dice que significa que Elohim levantará un profeta en lugar de Mosheh, “y así, de profeta a profeta”. Esto es, el pasaje no habla de solo un profeta individual que vendrá, sino de los muchos profetas del *Tanaj*, de los cuales Malají (Malaquías) fue el último.
- (2) El *Midrash Rabah*, compilado entre los siglos sexto a duodécimo, no tiene nada respecto a este pasaje, permitiendo que el silencio despierte la curiosidad.
- (3) El Talmud (siglo v) tiene un párrafo interesante (Ievamot 90b)<sup>1</sup> que lo aplica a los profetas en general para probar que pueden abrogar un mandamiento de la *Torah* si la necesidad era grande, utilizando como un ejemplo la construcción hecha por Eliahu de un altar en el Monte Carmelo, cerca hoy en día a Haifa y no en Ierushalaim donde Elohim lo había autorizado, a fin de salvar a Israel de la idolatría (1 Melajim (1 Ry) 18:31ss.)
- (4) Típico de nuestros tiempos es un comentario popular sobre la Torah hecho por el rabí principal de Inglaterra, Dr. J.H.Hertz, quien dice la frase “como yo”:

*“No del mismo rango de Moisés, sino de la línea de profetas de los cuales Mosheh es el “padre”.*

---

<sup>1</sup> “Vengan y oigan: A él debéis escuchar, [Deut. 18, 15, refiriéndose a un verdadero profeta] aun cuando él te diga. ‘Transgrede cualquiera de los mandamientos de la Torah’ como en el caso, por ejemplo, de Eliahu en el Monte Carmelo, [donde él ofreció un sacrificio en un altar improvisado (ver. I Reyes 18, 31ss) a pesar de la prohibición de ofrecer sacrificios fuera del Templo] obedézcalo en cada respeto de acuerdo con las necesidades de la hora! [Lo que muestra que la palabra de un profeta, como también el de los Rabinos, puede abrogar una ley del Pentateuco]” Ievamot 90 b. Las frases entre corchetes son notas de la edición Soncino. Ieshua, sin embargo, como profeta, no vino a abrogar la Torah sino a darle la interpretación correcta (Mt 5:17-19)

Para comprobarlo cita a Debarim (Dt) 34:10, “Y no se ha levantado un profeta desde entonces en Israel como Mosheh, a quién Adonai conoció cara a cara”.

Por supuesto, este versículo fue escrito siglos antes de Ieshua y por tanto es irrevelante para probar si Mosheh estaba profetizando o no acerca de él.

(5) Quizás el ejemplo más obvio y conocido está en el credo de Maimónides del siglo doce, especialmente como está sintetizado en el poema Igdal, que se recita diariamente en la sinagoga. El séptimo de las declaraciones de fe del Rambam dice,

“Creo con perfecta fe que la profecía de Mosheh rabenu (Moisés nuestro maestro), paz sea sobre él, fue verdadera, y que fue el principal de los profetas [literalmente, “padre para los profetas”], tanto de aquellos que lo precedieron y de aquellos que vinieron después de él”.

El Igdal lo reescribe,

“No se ha levantado en Israel otro como Mosheh, un profeta que vio su visión claramente”.

Sin embargo, en el judaísmo del primer templo, hubo profetas especiales que fueron “ungidos” por orden del Eterno, asunto que no fue general para todos los profetas,

A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar. (1 Reyes 19:16)

y por ello este grupo de profetas entraron en el círculo de los sacerdotes y reyes de Israel “ungidos” por oficio, y de los cuales se asoció un primer concepto de Mesías rey o mesías sacerdote. Por lo cual la idea incipiente del mesías también se vincula a que debe ser un profeta especial.

Luego, en el judaísmo del segundo templo, aunque la idea del Mesías se detalló más en sus funciones de rey o sacerdote, no desapareció la función profética del mesías como lo atestigua el mesianismo samaritano<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Transcribo el siguiente pasaje de mi seminario sobre el “problema del mal en el judaísmo del Segundo Templo”: “Si aún existía una **idea mesiánica de tipo tradicional**, debe buscarse en el norte, entre los **samaritanos, aunque su mesianismo no se basaba en la espera de un ungido, sino en la de un profeta**”

**El mundo samaritano** mantuvo viva la espera de un mesías, y no hay motivo para dudar de ello dada la particular estructura de su ideología desde los orígenes. Pero la figura mesiánica, es decir, la gran salvación futura, fue distinta a la de Jerusalén.

Los que rompieron con el poder de Jerusalén rompieron evidentemente también con la tradición jerosolimitana sobre el mesías, que en el primer periodo sadoquita mantuvo las esperanzas mesiánicas concentradas en un ungido. El que rompe con Jerusalén **rompe justamente con el poder de los ungidos, sean sacerdotes o reyes**. Signo de esta ruptura es el hecho de que los samaritanos no aceptaron en el canon libros tales como Samuel o Reyes, en los que estaba viva la promesa de un reino eterno para David y su descendencia. Tampoco fue aceptado ninguno de los libros proféticos ya compuestos entonces, quizás porque algunos profetas estaban demasiado ligados a la casa reinante y al reino, o quizás porque, aunque habían hablado como Ezequiel de una renovación de Israel, no habían salido del esquema tradicional «príncipe y sacerdotes».

Sin embargo, la idea de un «**profeta**» futuro no murió entre los samaritanos y llegó a ser el fundamento de su mesianismo. Para ellos solo había dos verdaderos profetas: Moisés y el futuro mesías que sería similar a aquel, según una interpretación restrictiva de Dt 18,9ss:

*Cuando entres en la tierra que IHWH, tu Eloha, te dé, no imites las abominaciones de esas gentes. No se encuentre en medio de ti... adivino o el que predice la suerte... Debes ser perfecto ante IHWH, tu Eloha. Estas naciones que vas a expulsar hacen caso a astrólogos y adivinos, pero a ti IHWH, tu Eloha, no te ha dado estas cosas. Él hará surgir en medio de ti (Israel), entre tus hermanos, un profeta como yo (Moisés): a él deberán escuchar.*

El instrumento de la salvación futura no será un ungido, sino un profeta similar a Moisés. Sólo podía llamarse profeta a quien hubiera hablado con Eloha cara a cara (Ex 33:11,20; Nm 12:6-8; Dt 34:10). La especulación samaritana subsiguiente (del tiempo de Ieshua e incluso posterior) se orientará esencialmente a determinar la función de la figura de Mosheh en la historia de la salvación y en la estructura misma del cosmos. Al final, Mosheh terminará por convertirse en un mediador entre Eloha y los hombres de características sobrehumanas y con atributos que el pensamiento netzarita dio a Ieshua y posteriormente el cristiano dio a Jesús.

Ya antes del 200 a.C. la cultura judía sabía de dos personajes de su tradición que se

Así que, para el siglo primero de la presente era, existía la expectativa de este profeta, o que el Mesías sería dicho profeta, como lo atestigua el Código Real Galileo (Brit Jadashah).

Por ejemplo, los *P'rushim* le preguntaron a lojanán el inmersor si el era “el profeta” previsto en el pasaje de Debarim que estamos comentando (lojanán 1:19-21):

*Este es el testimonio de lojanán, cuando los judíos enviaron de Ierushalaim sacerdotes y levitas para que le preguntasen. ¿Tú quién eres? Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Mesías. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Eliahu? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.*

Los cinco mil a quienes Ieshua alimentó se preguntaban el mismo asunto (lojanán 6:14):

*"Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Ieshua había hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo".*

Así también hicieron algunos de la multitud a quienes les ofreció agua viva (lojanán 7:40):

*Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente este es el profeta.*

---

distinguían por no haber muerto y, en consecuencia, por vivir en algún lugar celestial: **Elías y Henoc**. El primero había sido llevado al cielo en un carro de fuego (2 Re 2:11<sup>2</sup>). Del segundo dice Génesis que «Desapareció porque había caminado con Eloha y Él lo tomó (¿consigo?)» (Gn 5:24).

La figura de **Elías** era ya activa en la tradición. Un pasaje agregado al final del libro de Malaquías (3:23-24(4:5-6)), de fecha imposible de precisar, decía que Elías habría de regresar a la tierra algún día para pacificar a Israel e invitar al pueblo a convertirse antes del Gran Día de IHWH, para evitar que Eloha castigara a Israel. La tarea de Elías era relativamente limitada: **no tenía que establecer el reino de Israel, sino colaborar de algún modo a su salvación, sin necesidad de ser rey ni sacerdote. Sería algo diferente y superior, y su función respecto a la salvación era de tipo mesiánico.**

Evidentemente este pasaje venido de los cinco libros de Mosheh fue ampliamente entendido en aquel entonces como mesiánico, y la gente estaba esperando su cumplimiento.

Kefa expresamente le aplicó este texto a él, mostrando que el texto era proféticamente mesiánico Hch 3:22:

*"Porque Mosheh dijo a los padres: El Señor vuestro Elohim os levantará **profeta** de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis en todas las cosas que os hablare. Y será, que cualquiera alma que no oyere a aquel profeta, será desarraigada del pueblo".*

Esteban hizo referencia del versículo como perteneciente a Ieshua, Hch 7:37:

*"Este es Mosheh, el cual dijo a los hijos de Israel: **Profeta** os levantará el Señor Eloha vuestro de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis".*

Lo interesante de este título de profeta, aplicado a Ieshua, es que expresa más específicamente su ministerio mientras estuvo en la tierra. El fue el Mesías "profeta", pues su mesianismo sacerdotal, en realidad, se está desarrollando actualmente en el cielo, después de su resurrección y su mesianismo real está contemplado para cuando regrese como Mesías Rey.

Este profeta sería poderoso en palabra y en obras, que no solo profetizaría sobre eventos futuros, como sus propios sufrimientos y muerte, resurrección de entre los muertos, la destrucción de Ierushalaim, sino que enseñaría e instruiría sobre la Torah dando la interpretación correcta, como era la expectativa del judaísmo de su época, y revelaría claramente la esencia de la obra de Elohim en la Torah, la gracia y la verdad, a punto que así como decimos que la Torah vino por Mosheh, la doctrina de la gracia (no la gracia) y la verdad (el cumplimiento de las promesas) vinieron por él (Iojanán 1:17).

Fue levantado por Elohim, llamado, enviado, comisionado y calificado por él para el oficio de profeta, tanto que fue levantado de la muerte como una confirmación de su ser como persona extraordinaria.

Por lo demás, en el judaísmo talmúdico y post talmúdico se origina una tensión entre la inmutabilidad de la Torah dada a Mosheh<sup>3</sup> y una “nueva Torah” que será promulgada con la llegada del Mesías, punto defendido por los cabalistas<sup>4</sup>. En todo caso, Ieshua dijo de sí mismo. “No he venido a abrogar la Torah y los profetas sino a dar la interpretación correcta” (Mt 5:17)<sup>5</sup>.

Pero continuemos con el pasaje de la presente parashah.

### **Dt 18:15 De en medio de ti de tus hermanos.**

Esto nos indica que el profeta que se ha de esperar no puede provenir de ningún otro pueblo sino de Israel. Esta es una señal para juzgar a los falsos mesías que se hacen pasar por profetas.

### **Dt 18:15 Como yo:**

El Targum Yonatán añade: “**en el Espíritu Santo**”, que recibió sin medida, y en lo cual fue superior a cualquier profeta.

Recordemos el texto donde el Eterno le dice a Aarón y a Miriam que el profetismo de Mosheh es superior al de cualquier otro profeta, Num 12:6-8:

*" y él les dijo: Oíd mis palabras: Si tuvieseis un profeta de IHWH, yo me manifestaría a él en visión o hablaría con él en sueños. No es así con mi siervo Mosheh, quien es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablo con él, en persona, y no por enigmas. Y él contempla la apariencia de IHWH".*

---

<sup>3</sup> Como dijo Maimónides: “Esta Torah con sus leyes y directivas, es eterna, para siempre jamás. No es posible agregarle ni sustraerle nada” (Iad Jasaká, Melajim 11:3).

<sup>4</sup> “Y el Mesías se sentará en la Ieshiva, y todos los que caminan sobre la tierra vendrán y se sentarán delante de él para escuchar una nueva Torah y nuevos mandamientos y la profunda sabiduría que enseña a Israel... Y Eliahu de bendita memoria estará delante de él como traductor, y cuando enseñe, su voz irá de un extremo al otro extremo de la tierra” (Yemenite Midrash, pp.349-350)

<sup>5</sup> Ieshua habló de un “nuevo mandamiento”: Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En realidad, no cambió el mandamiento de Lev 19:18, sino la forma, con mayor intensidad, con que debemos amarnos.

El judaísmo rabínico interpreta este texto para afirmar que Mosheh es el profeta más grande que ha tenido hasta ahora Israel.

¿Fue Ieshua “un profeta como Mosheh”? Sí, y más.

El "como yo" significa que Ieshua fue semejante a Mosheh en el desempeño fiel de su cargo, en su conversación familiar con Elohim, en los milagros que efectuó, como en ser el mediador y el redentor de su pueblo, de la manera como Mosheh fue mediador entre Elohim y su pueblo y el que los rescató de Egipto, y se le aplica lo que dice el mismo judaísmo: "**Como fue el primer redentor, así lo es el segundo**" (Midrash Kohelet, fol. 63. 2).

Sin embargo, no podemos pasar por alto que, así como el segundo Adán fue mayor que el primero, así también el segundo mediador y redentor fue mayor que el primero como se nos dice en Hbr 3:1-6:

*"Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad a Ieshua, el apóstol y sumo sacerdote de nuestra confesión. El era fiel al que le constituyó, como también lo fue Mosheh en toda la casa de Elohim. Pero él ha sido estimado digno de una gloria superior a la de Mosheh, por cuanto aquel que ha construido una casa tiene mayor dignidad que la casa. Porque toda casa es construida por alguien, pero el constructor de todas las cosas es Elohim. Mosheh fue fiel como siervo en toda la casa de Elohim, para dar testimonio de lo que se había de decir después. En cambio, el Mesías es fiel como Hijo sobre su casa. Esta casa suya somos nosotros, si de veras retenemos la confianza y el gloriamos de la esperanza".*

Un profeta habla por Elohim, lo que hizo Ieshua; pero también habló con tanta autoridad como ningún otro profeta.

Habló lo que el Padre le dio que hablara, como hicieron todos los profetas; pero afirmó que nunca tuvo un pensamiento o voluntad diferente a la del Padre (Iojanán 10:30):

*Yo y el padre uno somos*

Mosheh explicó el sistema sacrificial para la expiación; Ieshua fue el sacrificio final por el pecado, la expiación eternamente efectiva.



Mosheh estableció el sistema de los *cohanim*, con su hermano Aarón como el primer *cohen hagadol* del Tabernáculo; Ieshua resucitado es el eterno *cohen hagadol* en el tabernáculo celestial que sirvió como modelo del terrenal (Judíos Mesiánicos 7-10).

En ningún punto Ieshua contradijo lo que Mosheh dijo; Más bien, aclaró y fortaleció la Torah (Mt 5:17-20), hizo más sencilla su aplicación (Mt 5:21-7:29), y algunas veces él mismo fue su cumplimiento.

### **Dt 18:15 A él oiréis;**

Estas mismas palabras son las que se repiten en Mt 17:5:

*"Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; y he aquí una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: á él oíd."*

Indicando que Ieshua es el Mesías que el Padre ha mandado como el Profeta "profetizado".

**Dt 18:16. Conforme a todo lo que pediste a IHWH tu Elohim en Horeb el día de la asamblea, diciendo: 'No vuelva yo a oír la voz de IHWH mi Elohim, ni vuelva yo a ver este gran fuego; no sea que yo muera'**

Recordemos la teofanía tan terrible que se presentó en el monte Horeb a punto que el pueblo de Israel le solicitó a Mosheh que Elohim no les hablara directamente sino a través de Mosheh, Ex 20:18ss.

Lo mismo fue dicho en la Brit Jadashah por el apóstol Hbr 12:18-21:

*"Porque no os habéis llegado al monte que se podía tocar, y al fuego encendido, y al turbión, y a la oscuridad, y a la tempestad, Y al sonido de la trompeta, y a la voz de las palabras, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más; Porque no podían tolerar lo que se mandaba: Si bestia tocara al monte, será apedreada, ó pasada con dardo. Y tan terrible cosa era lo que se veía, que Mosheh dijo: Estoy asombrado y temblando"*

**Dt 18:17 . IHWH me dijo: 'Está bien lo que han dicho.'**

Recordemos Dt 5:28:

*"Y oyó IHWH la voz de vuestras palabras, cuando me hablabais; y díjome IHWH: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado: bien está todo lo que han dicho".*

**Dt 18:18: Levantaré un profeta de entre vuestros hermanos como tú**

Parece, entonces, que esta promesa o profecía fue hecha primeramente en el Monte Sinaí, y que lo que hace Mosheh ahora es renovarla o repetirla y así dejarla registrada.

De esta forma, el Señor les asegura a los israelitas que cuando sea su voluntad hacer una nueva revelación de su mente y voluntad, en tiempos futuros, no lo haría de la manera terrible como les dio la Torah, sino que levantaría una persona de su propia carne y sangre.

**Dt 18:18 Y pondré mi palabra en su boca,**

Las Buenas Nuevas (evangelio) y lo que el Mesías dijo no fue algo propio, como hombre y mediador, sino de su Padre, que se las dio a él para enseñar y redimir, lojanán 7:16:

*"Respondióles Ieshua, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquél que me envió".*

lojanán 8:28 *"Díjoles pues, Ieshua: Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; mas como el Padre me enseñó, esto hablo".*

**Dt 18:18 Y les dirá todo lo que le mando a él.**

Recordemos lojanán 12:49-50:

*"Porque yo no he hablado de mí mismo; mas el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que*

*he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna: así que, lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo".*

*Yn 15:15 " Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias".*

**Dt 18:19 Y al hombre que no escuche mis palabras que él hablará en mi nombre, yo le pediré cuentas.**

O como dicen los targumim de Onkelos y Ionatán "mi Palabra se lo requerirá a él, o tomará venganza de él".

**Debéis escuchar todo lo que él, Ieshua, el profeta como Mosheh, os diga. Todo el que no escuche a este profeta será removido del pueblo y destruido** (Hch 3:23).

¿Pero qué sucede si la nación como un todo no escucha?

Entonces esto viene a constituirse en la clase de violación de la Torah que conduce a las maldiciones de Debarim 28:15-68 (véase Gal 3:13).

La destrucción del Templo (70 E.C.), la expulsión de Ierushalaim (135 E.C.) y los siglos de exilio tipifican los castigos sufridos por el pueblo judío, no por el "deicidio" (como dicen antisemitas religiosos) ni por rechazar a Ieshua directamente, sino por violar el mandato de la Torah de escuchar al profeta como Mosheh, que es Ieshua, "la meta a la que la Torah apunta" (Rm 10:4).

Pero puede ser oído todavía.

Habla por medio del Tanaj y la Brit Jadashah.

Y aquellos que le prestan atención vienen a formar parte del remanente de Israel (Rm 9-11) y no son **removidos del pueblo** (Hch 3:23).